

HIMNO

Laudes

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana Clara
que, joven, rica y noble,
se abrazó por tu amor a la pobreza santa.

Loado seas mi Señor,
por su fuga amorosa en la noche estrellada,
por el despojo alegre de su cabellera
y bendecir al Señor y por su virginal ofrenda enamorada.

Loado seas, mi Señor,
porque enseñó de vida y de palabra
a ser lo que quería:
Tu hija, tu madre, tu esposa y tu hermana.

Loado seas, mi Señor,
porque te amó en tu cruz hasta las lágrimas,
y, orándote, hasta el éxtasis,
y hasta el temblor, de asombro, si te comulgaba.

Loado seas, mi Señor,
porque te complaciste tanto en su mirada,
que suscitaste por doquier
miles y miles a su semejanza.

Loado seas, mi Señor,
por su vida penitencial y liberada,
y por su muerte alegre
de verte, Rey glorioso, cara a cara.

¡Loado seas, mi Señor
Padre celeste, y Filial Palabra,
y Espíritu de Amor!
¡A ti el honor, la gloria, la alabanza! Amén.

Ant. 1. El poder de Dios la sostuvo; por eso será bendita por siempre.

Salmo 62, 2-9

El alma sedienta de Dios

Madrugando por Dios todo el que rechaza
las obras de la tinieblas.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
Mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre.

Ant. 1. El poder de Dios la sostuvo; por eso será bendita por siempre.

Ant. 2. La bendijo el Señor, y por medio de ella aniquiló a los enemigos.

Cantico

Dn 3 57-88. 56

Toda la creación alabe al Señor

Alabad al Señor, sus siervos
todos (Ap 19,5).

Criaturas todas del Señor, bendecir al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor,
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémonos con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.

Ant. 2. La bendijo el Señor, y por medio de ella aniquiló a los enemigos.

Ant. 3. Encomendó a Dios todos sus afanes; esperó en él y se vio socorrida.

Salmo 149

Alegría de los santos

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor (Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
Porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
Con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

Para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre.

Ant. 3. Encomendó a Dios todos sus afanes; esperó en él y se vio socorrida.

LECTURA BREVE

Ga 1, 15-16. 24

Brillará tu luz en las tinieblas. El Señor te guiará siempre, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas, cuya vena nunca engaña.

RESPONSORIO BREVE

R. Mi alma * Se regocija por el Señor. Mi alma.

V. Y se alborozaba por su Salvador. * Se regocija. Gloria al Padre. Mi alma.

Benedictus. ant. Dichosa la virgen Clara: negándose a sí misma y cargando con su cruz, siguió al Señor, esposo de las vírgenes.

Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por la boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre.

Benedictus. ant. Dichosa la virgen Clara, negándose a sí misma y cargando con su cruz, siguió al Señor, esposo de las vírgenes.

PRECES

Invoquemos, hermanos, al Padre de las misericordias, de quien procede todo don perfecto, y supliquémosle humildemente diciendo:

Te rogamos óyenos.

Tú que eres el solo santo y el bien sumo,
- haz que se aumente el número de los santos en tu Iglesia,
para que te amen y conduzcan a los demás a tu amor.

Tú que nos dejaste n dechado de perfección en la santa madre Clara.

- Concédenos seguir su ejemplo, viviendo en pobreza y humildad.

Tú, Señor Jesús, que eres el camin, la esperanza y la vida,
infunde a la Orden seráfica la vitalidad del Evangelio,
- para que, imitando a santa Clara, nos convirtamos en verdaderos hijos de la Iglesia.

Tú que eres fuente de la verdadera sabiduría, inflama nuestros corazones en tu amor,
- para que, cumpliendo tus palabras, sepamos elegir siempre la mejor parte.

Tú, que quieres de tus elegidos frutos abundantes de paciencia, concédenos los dones del Espíritu Santo,
- para que seamos fieles a sus inspiraciones y sepamos compartir entre nuestros hermanos la paz y la alegría.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, que infundiste a santa Clara un profundo amor a la pobreza evangélica, concédenos, por su intercesión, que siguiendo a Cristo pobre, merezcamos llegar a contemplarte en tu reino Por nuestro Señor Jesucristo.